

Gobernadores clave le darán el sí a Milei para suspender las PASO y tienen candidato propio para 2031

Los 5 mandatarios provinciales de la UCR definieron una estrategia que implica facilitar la reelección del actual jefe del Estado a cambio de apoyo a su propia continuidad, pero el plan incluye la futura postulación presidencial de Maxi Pullaro

“Tenemos que pasar esta etapa, que es muy difícil. Todo está corrido a la derecha”. El referente legislativo de uno de los cinco gobernadores radicales es claro: en plena crisis de los partidos socialdemócratas y la “ola azul” gobernando en Argentina y la mayoría de los países de la región, habrá apoyo radical para la suspensión de las PASO, tal como lo quiere el Gobierno para asegurar la reelección de Javier Milei en 2027. A cambio, cada uno de los mandatarios de la UCR pretende obtener ventajas para retener el poder en sus provincias, con la mente puesta en construir una opción nacional... para 2031. Desde hace rato, los gobernadores de las cinco provincias que maneja el radicalismo vienen amagando en relación a las propuestas del jefe de Gabinete, Diego Santilli, designado por Karina Milei para despejar el camino electoral para los

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

libertarios, y de paso complicarle la vida a la oposición, en especial al peronismo. Una suspensión de las PASO, como propone Santilli por orden de los hermanos Milei, generaría un problema mayúsculo para el PJ y sus aliados, que se quedarían sin una herramienta para resolver sus enormes diferencias internas y llevar una propuesta unificada a las elecciones del año que viene.

Las situaciones, claro, no son idénticas. El jujeño Carlos Sadir busca su reelección, al igual que el santafesino Maximiliano Pullaro y el chaqueño Leandro Zdero, mientras el mendocino Alfredo Cornejo quiere designar a su sucesor sin tener que aceptar al hoy libertario Luis Petri como postulante unificado. Con elecciones a gobernador recién en 2029, la UCR correntina que encabezan los hermanos Gustavo y Juan Pablo Valdés (el actual gobernador) pretende retener dos de los tres senadores nacionales por Corrientes que se pondrán en juego el año que viene.

Es Gustavo Valdés quien, en las últimas semanas, asumió la coordinación de las negociaciones, con Cornejo como el más reacio a aceptar su liderazgo. “La cosa está encaminada con el Gobierno”, coinciden fuentes de los gobernadores radicales, pero también cerca de Santilli, que promete salir del bajo perfil mediático que viene llevando desde que asumiera su cargo, una vez que la reforma política (y sobre todo la suspensión de las PASO) vea la luz en el Congreso. Dentro de la UCR no hay unanimidad alguna y la discusión es permanente. El cuestionamiento a los gobernadores surge, sobre todo desde los sectores que manejan el partido, con el diputado Martín Lousteau a la cabeza, quienes proponen una alianza con otros sectores

**Vacunate
contra la gripe**



opositores o, en el mejor de los casos, una candidatura presidencial propia, objetivo compartido por históricos del partido, como Ernesto Sanz. “Pero los gobernadores son conservadores, prefieren retener sus provincias, sus bancas en el Congreso y sus intendencias”, se sincera un radical. El objetivo de ese grupo es claro: apoyar hoy los pedidos libertarios para apuntar a 2027 con un candidato en ciernes para 2031: Pullaro, si es que obtiene él mismo su reelección. “Tiene un perfil ideal, combina la mano dura con el delito con los valores radicales”, lo elogia un correligionario. Mientras tanto, vastos sectores del radicalismo se resignan al “sapo” que significa apoyar iniciativas de un gobierno que, más de una vez, atacó el legado y la gestión de Raúl Alfonsín, su política de derechos humanos y está en guerra declarada con la UBA y la universidad pública, hoy por hoy otro de los pocos bastiones que aún le quedan en pie al radicalismo. Mientras intenta conseguir los votos para blindar la reelección de Milei, el Gobierno atraviesa no pocos sacudones. Con la economía dando datos negativos (recortes de previsiones de crecimiento, estancamiento, pobreza en alza según el Indec), crecen las rumores y versiones sobre eventuales preparativos de Patricia Bullrich para jugar por el premio mayor en 2027. “Nos dice que va a jugar el año que viene”, expresó una íntima de la jefa de los senadores libertarios que vio a Bullrich en las últimas horas. Mientras redobla sus gestos de diferenciación con el Gobierno –el más reciente fue el rechazo al pliego de la fiscal del caso Chocobar, Susana Pernas, pliego impulsado por la Casa Rosada-, Bullrich sigue incomodando a Karina Milei, aunque su hermano -por ahora- la deja hacer.

